

January 2006

Hacia la construcción del nuevo Proyecto Educativo Universitario

Hno. Carlos G. Gómez Restrepo. Fsc.
Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Gómez Restrepo. Fsc., H. G. (2006). Hacia la construcción del nuevo Proyecto Educativo Universitario. Revista de la Universidad de La Salle, (42),.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

E

ditorial

Hacia la construcción del nuevo Proyecto Educativo Universitario

El 2006 es un año muy significativo para los lasallistas. En efecto, conmemoramos los trescientos años de la *Guía de las Escuelas Cristianas* y, por coincidencia que emociona, también hemos celebrado la “Asamblea Internacional Asociados para el Servicio Educativo de los Pobres”. Esta Asamblea reunió a 160 lasallistas, Hermanos y Seglares, de los cinco Continentes, más de 60 países, y gente, toda, comprometida en diferentes frentes educativos: desde la educación preescolar hasta la educación superior de postgrado, pasando por proyectos de resocialización y educación especial, hasta la atención de los niños de la calle y los procesos educativos para adultos en alfabetización y capacitación laboral. Proyectos, sin duda, muy diferentes y en contextos políticos muy distintos: democracias liberales, dictaduras absolutistas, democracias de nombre, estados integristas, fundamentalismos político-religiosos, y naciones sin estado. Un denominador común se puede percibir en tanta diversidad: la pasión por hacer de la educación un espacio para el crecimiento de la persona, de la construcción de tejido social y de creación de ambientes para la justicia, la solidaridad y la paz. Y, esto último, es lo que nos pone de cara a la celebración del tricentenario de la *Guía de las Escuelas Cristianas* y a los retos que surgen al releer nuestra historia y abordar la riqueza de nuestra tradición.

El Prefacio del Manuscrito de 1706 dice que:

Esta Guía se ha redactado en forma de reglamento sólo después de numerosos intercambios con los Hermanos de este Instituto más veteranos y mejor capacitados para dar bien la clase; y después de la experiencia de varios años, no se ha incluido en ella nada que no haya sido bien acordado y probado, cuyas ventajas e inconvenientes no se hayan ponderado, y de lo que no se hayan previsto, en la medida de lo posible, los errores o las malas consecuencias.

Más adelante, en el mismo Prefacio, describe su contenido:

Esta Guía está dividida en tres partes. En la primera se tratan todos los ejercicios de la escuela y de cuanto en ella se práctica, desde la entrada hasta la salida. La segunda ofrece los medios necesarios y útiles de que han de valerse los maestros para establecer y mantener el orden en las clases. La tercera expone: las obligaciones del Inspector de las Escuelas, el cuidado y la atención que ha de tener el formador de los nuevos maestros, las cualidades que deben tener o adquirir los maestros y el proceder que deben observar para cumplir bien su deber en la escuela; y, por fin, lo que deben cumplir los escolares. Eso es, en general, el contenido de este libro.

Nos encontramos, pues, y en el lenguaje de hoy, frente al Primer Proyecto Educativo Lasallista. Debemos ser cuidadosos, sí, de evitar los anacronismos y querer decir que De La Salle y sus Hermanos hablaron de 'Proyecto Educativo'. Este es un concepto nuestro y de los tiempos actuales. Pero, al revisar su contenido y encontrarnos con que la *Guía* prescribía las prácticas educativas, el manejo de la escuela, los principales contenidos, las relaciones maestros-alumnos, la formación de los maestros, etc. nos da la libertad de poder encontrar en ella elementos que hoy hacen parte también de nuestros Proyectos Educativos actuales. No obstante, hay que hacer algunas aclaraciones: La *Guía* solo puede ser entendida dentro de lo que hoy los filósofos de la historia llaman "El proyecto de la modernidad", lo que nos pone en problemas en un mundo postmoderno, y una más, la *Guía* de 1706 conoció muchas revisiones y ediciones a lo largo de la historia. La última revisión, la de 1903, nos deja claro que poco del texto original se había conservado.

Ciertamente que estos textos, más la realidad de sus numerosas revisiones, nos dan las claves para entender algunos elementos muy importantes para nosotros, los lasallistas, trescientos años después:

1. La *Guía* fue un trabajo de construcción colectivo. De hecho, aunque Juan Bautista De La Salle aparece como su autor, sabemos que fue el fruto de la reflexión de "los principales Hermanos", los "más veteranos y mejor capacitados" para la labor educativa que, en un esfuerzo comunitario, crearon un estilo educativo, un enfoque pedagógico, el proyecto de la escuela cristiana.
2. La *Guía* fue renovada, también comunitariamente, a medida que los tiempos fueron cambiando. Ya en la edición de 1720, sus revisores hacen notar que "fueron suprimidos puntos que se quedaron obsoletos".
3. La *Guía* tuvo su punto de partida en la realidad del momento histórico en que fue escrita: las necesidades de los "hijos de los artesanos y los pobres", y las dinámicas sociales y políticas de Francia en la época de Luis XIV.
4. La *Guía* se convirtió en el referente para la acción educativa de los maestros. Es decir, dio unidad al trabajo, coherencia al discurso, articulación y sentido a las diferentes actividades que se hacían en la escuela, y sentido al "ministerio de la educación cristiana". Esto último hace necesario leerla junto con las obras de carácter espiritual que escribió De La Salle, especialmente *Las Meditaciones para el Tiempo de Retiro*.

Hoy, trescientos años después, nos encontramos en la Universidad en un momento que nos obliga a responder con creatividad a las realidades de hoy pero, al mismo tiempo, a

ser fieles a la tradición que nos entronca con el pasado. El problema de las tradiciones y de nuestra fidelidad a ellas es complejo pero, en todas las fuentes que se refieren a la historia o las historias de las comunidades y los grupos humanos es constante encontrarse con la idea de ser fieles a los orígenes, a las tradiciones que forjaron las identidades, a las culturas que se generaron en los procesos históricos. Surgen así unas preguntas importantes ¿Cómo ser fieles a una tradición educativa tricenaria en el caso de los orígenes lasallistas? ¿cómo continuar la idea que dio origen a la Universidad en 1964? ¿cómo actualizar el Proyecto Educativo Universitario Lasallista que ha inspirado la acción de la Universidad durante las últimas décadas?

Buena parte de las respuestas a estas preguntas las podemos encontrar en el Prefacio al *Cahier Lasallien* 62, publicado este año, para celebrar el Tricentenario de la *Guía*, escrito por el Hno. León Lauraire y que lleva por título *La Guía de las Escuelas. Enfoque Pedagógico*. El autor del Prefacio, Dominique Julia, escribe:

El sentido de esas instrucciones dirigidas a los Hermanos del siglo XVII no se ha agotado, si aceptamos leerlas en función de las exigencias, urgencias y apremios del presente. Releer una tradición no es maquillarla ni momificarla. Como escribe el mismo Michel de Certeau, 'la tradición solo puede estar muerta si queda intacta, si una invención no la involucra dándole vida, si no se la innova mediante un acto que la recree'.

Todo este preámbulo nos permite plantear, entonces, la razón de ser de buena parte de los artículos de este número de la Revista: las reflexiones que aportan a este proceso de construcción del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) que debe orientar nuestra misión para los próximos años.

El artículo que abre la Revista es la alocución del Hno. Álvaro Rodríguez, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en el Encuentro de la Asociación Internacional de Universidades Lasallistas. El Hno. Álvaro entronca la acción universitaria lasallista de hoy en la tradición tricenaria del Instituto; así mismo, traza algunas perspectivas de futuro que nos ayudan a encontrar el horizonte de fidelidad a la tradición y a la realidad. El Dr. Luis Enrique Ruiz nos recuerda la historia del PEUL en la Universidad de La Salle, las dinámicas de su construcción, y los desafíos que los tiempos fueron presentando a la misma Universidad en las últimas décadas. El artículo del Dr. Bernardo Restrepo Gómez, que recoge su Conferencia en la Universidad de La Salle en junio de 2006, nos presenta los escenarios hacia los que se dirige la Educación Superior en Colombia, con las realidades de hoy, las dinámicas universitarias colombianas y la necesidad de las transformaciones pedagógicas. El artículo del Hno. Miguel Cam-

pos nos recuerda la importancia del “discernimiento” en los orígenes de la tradición lasallista y la necesidad de encarar nuestras reflexiones y decisiones de hoy en una dinámica de discernimiento de los signos de los tiempos y los lugares. Estos artículos, entonces, nos dan un marco de referencia para los esfuerzos de encontrar inspiraciones para este proceso de renovación del PEUL.

Los cuatro artículos que siguen nos dan pistas para entender la magnitud del trabajo de nuestro Proyecto pero también nos ofrecen elementos para la concreción de aspectos vertebrales en los actuales contextos. Así, nos encontramos con una propuesta sobre la universidad católica como iniciadora a los procesos de personalización y trascendencia; con la reflexión sobre el sentido del ser y el hacer del Intelectual Católico en la Universidad; con una aproximación hermenéutica a la tradición lasallista, para poder comprender la acción universitaria de hoy en el contexto de nuestra tradición. Con un planteamiento sobre un tema fundamental al repensarnos hoy: la relación pedagógica entre profesor y estudiante, quizás una de las mayores fortalezas de la tradición pedagógica lasallista.

Finalmente, los seis artículos que cierran la edición nos señalan temas de actualidad permanente para el mundo uni-

versitario que, para nosotros en el contexto en que hemos presentado nuestro compromiso de renovación del PEUL, son de necesaria referencia porque recogen realidades sociales, culturales y científicas que de alguna manera deben ser tenidas en cuenta en nuestra propuesta universitaria. Así hemos de entender el tema de la hipermedia, de la ética y de la bioética, y de las lecciones de la historia para la universidad de hoy. La Investigación-Acción corresponde a una reflexión que la Universidad ha propiciado como parte de sus proyectos investigativos y que aquí desarrolla el Dr. Bernardo Restrepo en las palabras que dirigió en el lanzamiento del “Simposio Internacional Investigación-Acción y Educación en Contextos de Pobreza” a realizarse en mayo de 2007.

Presentamos pues, amable lector, y gracias a los autores que nos colaboraron en este número de la Revista de la Universidad de La Salle, un esfuerzo académico e intelectual que los invitamos a leer. También, es nuestro deseo, que la construcción del Proyecto Educativo Universitario Lasallista sea una ocasión para renovar nuestras tradiciones y reavivar el fuego que nos vio nacer.

HNO. CARLOS G. GÓMEZ RESTREPO
Vicerrector Académico
2006.